

# Soy cabrona y entrona, clama Xóchitl Gálvez a panistas en Miguel Hidalgo

Al decir “esto apenas comienza”, presenta como nuevos miembros de su equipo a Miguel Riquelme y a Maximiliano Cortázar

**ARTURO CANO**

En un pequeño y abarrotado salón, a un costado de la Plaza de las Estrellas, el alcalde Mauricio Tabe recibió una ovación más sonora que la dedicada a Xóchitl Gálvez, su antecesora en el cargo. La escenografía destacaba: “Miguel Hidalgo, territorio panista”.

Y la precandidata, naturalmente, se vistió de panista para la ocasión, y no defraudó a su público al referirse a su oponente Claudia Sheinbaum, a quien consideró obediente: “A mí no me mandan. ¡Yo soy cabrona, soy entrona!”

“¡Xóchitl, Xóchitl!”, corearon los asistentes mientras algunos alzaban globos dorados de la letra X y carteles confeccionados a mano con los nombres de sus colonias o su condición de, por ejemplo, “mujeres xingonas” o “luxona”.

Antes de entrar al salón donde la esperaban militantes y simpatizantes del Partido Acción Nacional —aunque los letreros algunas sillas indicaban con “zona rosa”, la presencia de *xochilovers*— la precandidata ofreció declaraciones de pasillo a los medios.

Gálvez se refirió, por supuesto, a los análisis que proliferan en estos días sobre una precampaña “que no levanta”, una candidata lejana del “fenómeno” de hace unos meses, una rehén de los presidentes de los partidos que la apoyan.

Repitió, claro, que esto “apenas comienza”, que su batalla es contra “los millones de Sheinbaum” y presentó los nuevos nombres de su equipo: Miguel Riquelme, gobernador de Coahuila, porque es un “buen operador electoral”, y Maximiliano Cortázar, jefe de prensa de Felipe Calderón, porque es buen comunicador. En los próximos días, agregó, dará a conocer otros nombramientos.

Ya en el salón, y a contrapelo de los análisis que llenan los medios, el alcalde Tabe dijo que en el país la “fiebre por Xóchitl está prendiendo porque la esperanza ya cambió de manos... El gobierno está apánico... ya no pueden vender esperanza cuando sólo han dado cinco años de fracasos”.

Ante el micrófono, Gálvez habló de sí misma: “Ya saben que vendí gelatinas y tamales, aunque no le guste al Presidente” y dio la bienvenida a “morenistas que se sumaron a nosotros” (simpatizantes de Marcelo Ebrard, aseguró).

Presumió acciones de su gobierno en la entonces delegación Miguel Hidalgo y soltó un par de frases con las que buscó distancia del grupo de Santiago Taboada, aspirante al cargo que ella misma quiso: “Fui una mujer muy frontal con la corrupción inmobiliaria”: “aquí no se viene a hacer dinero, se viene a servir”.

Contó que por el país ha encontrado que los principales problemas son la inseguridad, la salud y el alto costo de la vida.

Como ha hecho en sus recorridos por el país, aseguró que mantendrá lo bueno, corregirá lo que falla y eliminará lo malo. Y entre lo bueno mencionó los programas sociales (que existen desde 1997, dijo): “Este gobierno los mejoró, lo reconocemos”.

Pidió a la gente no creer las versiones de que ella eliminaría programas sociales, porque “son un derecho constitucional”. Pero omitió el detalle de que los legisladores del partido anfitrión, el PAN, votaron en contra de dar a tales programas rango constitucional.

Sobre las críticas a su visita a Coyuca de Benítez aseguró que fue bien recibida porque sus seguidores han llevado ayuda, debido a que ni el presidente municipal, ni la gobernadora ni el gobierno federal han estado presentes: “¿Cuál transformación? (Lo que hay es) un gobierno que abandona a la gente a su suerte. ¿Ese es el gobierno humanista del que habla el Presidente? ¿Dónde está el dinero? Pues en una refinera”.

“¿Vamos todos hasta la victoria!”, soltó la arenga final para despedirse apresuradamente porque tenía que tomar un vuelo para continuar su recorrido por el país.

